SECCIÓN MONOGRÁFICA

EL PATRONAZGO EN LAS SOCIEDADES ISLÁMICAS

PATRONAGE IN ISLAMIC SOCIETIES

PRESENTACIÓN ¹

ESPERANZA ALFONSO

CSIC. Coordinadora

A finales de la década de los setenta, y coincidiendo con el incipiente interés por los estudios interdisciplinares que en aquellos años propiciaba ya el diálogo entre historiadores de distinto signo, sociólogos y antropólogos, se empezó a reconocer el importante papel que el patronazgo había desempeñado en las sociedades tradicionales. Los historiadores de la Antigüedad y la Edad Media fueron, probablemente, pioneros en ese estudio. En su sentido original, el término «patronazgo», derivado del latín *patronus*, designa, de hecho, la relación de *clientela* tal como está descrita en la ley romana. Los propios especialistas en historia antigua, sin embargo, han venido entendiéndolo de una manera mucho más amplia. Así, en un libro sobre patronazgo personal en el Imperio Romano, publicado a comienzos de los ochenta, R.P. Saller propuso una definición tripartita, que tuvo éxito y que otros autores usaron como punto de partida y de consenso en trabajos posteriores ². En opinión de Saller, el término designa relaciones que cumplen tres condiciones. Son 1) recíprocas, de intercambio de bienes y servicios; 2) personales, de cierta duración; y 3) asimétricas. Esa definición se fue luego matizando, señalándose que las relaciones de patronazgo pueden no ser individuales, o que han de ser necesariamente voluntarias. En cualquier caso, no hay duda de que el fenómeno

¹ Quisiera agradecerles a M. Fierro y a los restantes miembros del comité editorial de *Al-Qantara* su invitación a coordinar este número monográfico. Las sugerencias de R. Morrison y S. Toorawa me han sido muy útiles a la hora de dar forma final al mismo.

² Saller, R.P., *Personal Patronage under the Early Empire*, Cambridge, 1982.

no tuvo en el mundo antiguo una extraordinaria relevancia como alternativa o un suplemento a los sistemas oficiales de gobierno ³.

A los historiadores del mundo antiguo y medieval vinieron pronto a sumarse en su interés por el patronazgo sociólogos que trabajaban sobre patrones de afiliación política y social en sociedades tradicionales contemporáneas y, más recientemente, especialistas en ciencias políticas dedicados a analizar sociedades industriales modernas ⁴. En los años ochenta y noventa, todos ellos contribuyeron a que los estudios sobre patronazgo llegasen a constituir una subcategoría académica propia.

Si en un sentido amplio, el patronazgo designa un muy amplio espectro de relaciones sociales verticales, marcadas por un carácter irregular, mutable e informal que incluye o se solapa con fenómenos como la amistad, la donación y la caridad, es cierto que el término se suele entender, en un sentido restringido, como el apoyo dispensado a la producción cultural, y de forma especial a la literaria y la artística. En este sentido, las épocas Renacentista y post-Renacentista han sido particularmente bien estudiadas. La atención prestada al patronazgo ha hecho que los investigadores hayan pasado de analizar de manera ontológica textos y objetos a considerar los aspectos sociales, políticos e incluso económicos relacionados con la producción cultural en su conjunto.

Aunque es cierto que el interés académico por el fenómeno del patronazgo se gestó en Occidente, los estudios sobre el mismo pronto empezaron a desbordar el marco puramente occidental y a trasladarse a sociedades y áreas culturales distintas. En este sentido, y en los últimos años, se viene observando la aparición de una miríada de publicaciones y la organización de mesas redondas, coloquios y conferencias internacionales que abordan el tema en el ámbito, tanto geográfico como temporalmente amplísimo, de las sociedades islámicas. Algunas propuestas de estudio nacen del deseo de plantear preguntas y utilizar instrumentos metodológicos que han dado grandes resultados en el campo de la historia antigua y medieval europeas.

³ Véanse, por ejemplo, los artículos incluidos en *Patronage in Ancient Society*, A. Wallace-Hadrill (ed.), Londres, 1989.

⁴ Véase Landé, C.H., "Political Clientelism in Political Studies: Retrospect and Prospects", *International Political Science Review*, 4, 4 (1983), 435-54 y Kettering, S., "The Historical Development of Political Clientelism", *Journal of Interdisciplinary History*, 18, 3 (1988), 419-47. Ambos artículos dan prueba del interés de sociólogos y antropólogos en el tema del patronazgo en la década de los ochenta.

Otras, al contrario, proponen analizar, dentro de parámetros políticos, sociales y culturales específicamente islámicos, aquellas categorías y valores que regulan las relaciones entre individuos y estructuran los grupos sociales en el mundo árabo-persa. Estas categorías se solapan, naturalmente, con la de patronazgo, tal como éste se entiende en Occidente.

En un caso u otro, la palabra patronazgo no corresponde de manera exacta a un término único en árabe, persa, o cualquier otra lengua de uso en las sociedades islámicas. Por ello, el estudio sistemático de los términos que designan el contenido semántico que patronazgo denota en estas lenguas no sólo resulta conveniente sino preliminar a cualquier estudio que se plantee sobre el tema. En «Formal and Informal Patronage among Jews in the Islamic East: Evidence from the Cairo Geniza», primer artículo incluido en este número monográfico, M. Rustow comienza por exponer los dos sentidos, global y restringido, que se le han venido dando al término patronazgo en las sociedades islámicas, para ofrecer luego un pormenorizado estudio de la terminología específica con las que se le designa en las fuentes.

A partir de la definición dada en Occidente, Rustow señala que el término patronazgo, en su sentido más amplio, se ha usado en el contexto islámico para designar una pluralidad de sistemas de alianzas, en los que aquellos que tienen poder e influencia apoyan y promueven intereses de todo tipo, y no exclusivamente culturales. Dentro de esa acepción amplia, merece especial mención el concepto de *walā'*, un tipo paradigmático de relación legal que, en principio, sirvió para integrar a los no-árabes en la comunidad islámica y que más tarde, ya en época abbasí, pasó a describir, primero las relaciones entre los antiguos amos y sus esclavos manumitidos y posteriormente vínculos generales de jerarquía y dependencia ⁵. En ese amplio ámbito en el que sitúa el patronazgo, Rustow señala la importancia del mismo a la hora de estructurar las relaciones sociales y contrapone las lecturas que de él hacen P. Crone ⁶ y R.P. Mottahedeh ⁷, quienes, centrándose

⁵ Los artículos reunidos por M. Bernards y J. Nawas en *Patronate and Patronage in Early and Classical Islam* (Leiden, 2005) presentan la evolución histórica de los *mawālī* y de los sistemas de patronazgo asociados a ellos entre los siglos VII y X.

⁶ Crone, P., *Roman, Provincial and Islamic Law: The Origins of the Islamic Patronate*, Cambridge, 1987.

⁷ Mottahedeh, R.P., *Loyalty and Leadership in an Early Islamic Society*, Princeton, 1980.

en época abbasí, le atribuyen un potencial social autoaniquilador o, al contrario, generador de continuidad y coherencia social.

Rustow sigue de hecho a Mottahedeh, en cuanto que rastrea la terminología que describe las categorías a través de las cuales se entendía la sociedad en época abbasí y buyí. Su estudio se diferencia, sin embargo, del de este último en puntos clave. Mottahedeh trabaja fundamentalmente con fuentes históricas, limita geográficamente su análisis al este de Irán y el sur de Iraq y lo circunscribe a la sociedad musulmana. La documentación de la Geniza de El Cairo de la que se sirve Rustow, hace que ésta pueda describir las relaciones entre patrón y cliente más allá de la esfera puramente cortesana, examinar el modo en el que la etiqueta de la corte permea capas muy amplias de población, incorporar a los judíos en el estudio de los usos del patronazgo y ser capaz de extraer conclusiones válidas para la sociedad mediterránea en su conjunto. El resultado es un trabajo original e innovador que contribuye a nuestro conocimiento de la evolución del patronazgo y nos permite determinar el grado en que la retórica que lo expresa transmite o no relaciones tangibles y reales.

En su estudio, Rustow señala que, tal como ocurre en el contexto occidental, el concepto de patronazgo en las sociedades islámicas suele usarse en su acepción más restringida, en cuanto que apoyo brindado al desarrollo literario y artístico. Aunque, naturalmente, trabajos anteriores habían tratado, de forma más o menos directa, la cuestión del mecenazgo artístico en las sociedades islámicas, el catálogo *Islamic Art and Patronage: Treasures from Kuwait*, editado por E. Attil en 1990, fue uno de los primeros intentos de abordar el vínculo entre mecenas, artista y objeto de modo sistemático. En seis ensayos, dispuestos cronológicamente, muy prestigiosos historiadores del arte evaluaban las preferencias artísticas del mecenas, la forma en las que esas preferencias influían en el artista, la contribución de la corte al gusto dominante y viceversa, así como la gran variedad de mecenas y de encargos que las fuentes arrojan. Tres años más tarde, en 1993, la revista *Asian Art* dedicaba un número monográfico al patronazgo femenino, abriendo así una línea de investigación que se ha mantenido en los últimos años y de cuya pertinencia y actualidad dan prueba dos

⁸ Hambly, G.R.G. (ed.), *Women in the Medieval Islamic World: Power, Patronage and Piety*, Nueva York, 1998.

volúmenes colectivos aparecidos en 1998 y 2000 respectivamente, *Women in the Medieval Islamic World: Power, Patronage and Piety*⁸, y *Women, Patronage and Self Representation in Islamic Societies*⁹. A esas publicaciones vienen a sumarse varios coloquios y congresos internacionales recientes. Entre ellos cabría destacar «Patrons, Makers and Traders: People and Art in the Islamic Middle East», celebrado los días 27 y 28 de abril del 2007 en el Victoria and Albert Museum de Londres, y «Court Cultures in the Muslim World: Politics and Patronage (7th-19th Centuries)», celebrado en la Schloss Friedenstein de Gotha entre el 2 y el 5 de julio de ese mismo año.

Por lo que respecta a la literatura, es de sobra conocido que la mayor parte de la producción literaria del mundo árabe-persa iba dirigida a mecenas. En el conjunto de esa producción, la *qaṣīda* panegírica, o *madiḥ*¹⁰, constituye quizás el género poético canónico y estándar por excelencia en la literatura árabe. Aunque es cierto que el estudio de la misma ocupó un lugar marginal en el mundo académico occidental hasta los años setenta¹¹, un interés renovado y sin precedentes comenzó a manifestarse en las últimas décadas del siglo XX. Desde entonces, gran número de estudios han prestado atención a la retórica, la estructura y la evolución temática de las *qaṣīdas*, así como a las funciones sociales y éticas de las mismas. Si bien la época preislámica y el período califal en Oriente¹² han acaparado el interés de los investigadores, hay

⁹ Ruggles, D.F. (ed.), *Women, Patronage and Self Representation in Islamic Societies*, Albany, 2000.

¹⁰ Este término hace referencia tanto a la poesía panegírica como a la sección panegírica de la *qaṣīda*.

¹¹ Sobre las líneas fundamentales seguidas en el estudio de la *qaṣīda*, véase Sells, M., "The *Qaṣīda* and the West: Self-Reflective Stereotype and Critical Encounter", *Al-'Arabiyya*, 20 (1987), 307-57 y Gruendler, B., "The Qasida", en M.R. Menocal, R.P. Scheindlin y M. Sells (eds.), *The Literature of Al-Andalus*, Cambridge, 2000, 211-31. En su artículo, Sells expone los motivos del desinterés de los investigadores occidentales por la *qaṣīda*. En *Beyond the Line: Classical Arabic Literary Critics and the Coherence and Unity of the Poem* (Leiden, 1982) G.J.H. van Gelder reflexiona sobre el modo en que las fuentes árabes describen esta forma poética.

¹² Entre los títulos más significativos destacan: Sperl, S., "Islamic Kinship and Panegyric Poetry in the Early 9th Century", *JAL*, 8, 1 (1977), 20-35; *idem*, *Mannerism in Arabic Poetry: A Structural Analysis of Selected Texts (3rd Century AH/9th Century AD-5th Century AH/11th Century AD)*, Cambridge, 1989; Stetkevych, S.P., *Abū Tammām and the Poetics of the 'Abbāsid Age*, Leiden, 1991; *idem*, *The Mute Immortals Speak: Pre-Islamic Poetry and the Poetics of Ritual*, Ithaca, 1993; Hamori, A., *The Composition of Mutanabbī's Panegyrics to Sayf al-Dawla*, Leiden, 1992; Stetkevych, J., *The Zephyrs of Najd: The Poetics of Nostalgia in the Classical Arabic Nasīb*, Chicago, 1993; Gruend-

trabajos excelentes sobre los márgenes del mundo islámico en época clásica y sobre *qaṣīdas* escritas en zonas geográficas y épocas distintas, no sólo en árabe, sino en varias otras lenguas ¹³. Dentro de esa línea reciente de estudio de la *qaṣīda*, se ha hecho hincapié en el carácter simbólico del poema, y la capacidad que éste tiene de crear una red de obligaciones mutuas entre mecenas y poeta ¹⁴. Estudios muy recientes, y no limitados exclusivamente a la *qaṣīda*, como el editado por B. Gruendler y L. Marlow, *Writers and Rulers: Perspectives on Their Relationship from Abbasid to Safavid Times* ¹⁵, proponen reflexionar, precisamente, sobre la compleja relación que se establece entre escritores y líderes político-religiosos. En el intercambio de bienes y servicios que se produce entre ambos, los segundos ofrecen a los primeros protección, reconocimiento público y estatus a cambio de los modelos prácticos de gobierno, las fórmulas de legitimación del poder y la reformulación de conceptos políticos y religiosos que obtienen de éstos.

Los artículos de Ali y Gruendler, incluidos en este monográfico, abordan aspectos concretos de patronazgo literario. En «The Rise of the Medieval Public Sphere: The Case of al-Mutanabbī and Three Middle Ranking Patrons», S. Ali se distancia de los trabajos sobre panegíricos dedicados a altos miembros de la corte, en los que hasta ahora se ha centrado el interés de los historiadores de la literatura árabe, para ocuparse de aquellos dirigidos a personajes relativamente desconocidos, de los que apenas hay mención en fuentes históricas. El autor muestra el modo en el que, en el siglo X y en Oriente, gran número de individuos que no pertenecían a los altos círculos cortesanos, comenzaron a encargar poemas de alabanza en su honor. En ese contexto, el *madīḥ* pasó de ser un instrumento de legitimidad omeya y

ler, B., *Medieval Arabic Praise Poetry: Ibn al-Rūmī and the Patron's Redemption*, Londres, 2003.

¹³ Por lo que se refiere a Irán, destaca sobre todo el trabajo de Julie Scott Meisami. Véase, por ejemplo, *Medieval Persian Court Poetry*, Princeton, 1987. Sobre al-Andalus, véase Scheindlin, R.P., *Form and Structure in the Poetry of al-Mu'tamid ibn 'Abbād*, Leiden, 1974; al-Nowaihi, M.M., *The Poetry of Ibn Khafāja: A Literary Analysis*, Leiden, 1993 y Gruendler, "The Qasida".

¹⁴ En "Pre-Islamic Panegyric and the Poetics of Redemption", incluido en S.P. Stetkevych (ed.), *Reorientations: Arabic and Persian Poetry*, Bloomington, 1994, 1-49, y valiéndose de la teoría del intercambio ritual de Marcel Mauss, S.P. Stetkevych describe el panegírico como sustituto de un regalo material.

¹⁵ Gruendler, B. y Marlow, L. (eds.), *Writers and Rulers: Perspectives on Their Relationship from Abbasid to Safavid Times*, Wiesbaden, 2004.

abbasí a explicar y celebrar aspectos malentendidos de la identidad individual. Desde un punto de vista teórico, Ali se vale del concepto Habermasiano de «esfera pública» para explicar la constelación de cambios macroeconómicos y sociales que, en su opinión, posibilitaron y favorecieron esa evolución en las funciones del panegírico y la extracción social de los mecenas.

En «Originality in Imitation: Two *Mu'āraḍas* by Ibn Darrāj al-Qaṣṭallī», Gruendler presenta, por su parte, un pormenorizado estudio de dos *qaṣīdas* del poeta andalusí Ibn Darrāy al-Qaṣṭallī (958-1030), dedicadas a sus mecenas, el *ḥāyib* Almanzor y al-Munḍir b. Yaḥyā al-Manṣūr al-ʿĀmirī. La elección de la autora viene dictada por el hecho de que ambos poemas son emulaciones (*mu'āraḍas*) de *qaṣīdas* escritas por Abū Nuwās y al-Mutanabbī respectivamente, lo que le da una oportunidad perfecta para analizar las distintas fórmulas de respuesta a modelos clásicos orientales, la transformación que de los mismos se da en al-Andalus y el grado de creatividad e innovación que el poeta muestra al imitar. El segundo ejemplo es particularmente interesante en cuanto que en él al-Qaṣṭallī celebra el acuerdo matrimonial, auspiciado por al-Munḍir, entre la hija de Sancho García III de Castilla y el hijo de Ramón Borrell III de Barcelona, enemigos, junto con el rey taifa de Zaragoza, de Sancho García de Navarra. Si bien es cierto que hay ejemplos muy conocidos de poetas que dedican su trabajo a mecenas de otra religión, el caso que presenta Gruendler resulta particularmente curioso y del todo excepcional, pues con él el poeta trata de defender la controvertida estrategia política de un gobernante musulmán que se presta a orquestar un matrimonio entre los hijos de dos aliados cristianos.

Frente al acusado interés que la crítica más reciente ha mostrado por el patronazgo artístico y literario, otras áreas culturales han quedado comparativamente desatendidas. Entre ellas destacan, sin duda, el patronazgo de la religión, el derecho, la música, o la ciencia. Por lo que respecta a esta última disciplina, y hasta hace relativamente poco tiempo, los especialistas se centraban de forma exclusiva en aspectos puramente técnicos, descuidando todo lo referido a su historia social ¹⁶.

¹⁶ En los años ochenta, historiadores de la ciencia como R.S. Westman y R. Westfall publicaron estudios pioneros que subrayaban la importancia del patronazgo en el desarrollo de la ciencia europea de los siglos XVI y XVII. M. Biagioli (*Galileo, Courtier: The Practice of Science in the Culture of Absolutism*, Chicago, 1993) y J.R. Voelkel (*The*

El artículo de S. Brentjes, «Courtly Patronage of the Ancient Sciences», constituye el estudio preliminar de un campo, la historia social de la ciencia en Oriente, que permanece prácticamente virgen. En él Brentjes reflexiona sobre la transformación que experimenta el patronazgo cortesano de las *'ulūm al-awā'il* («ciencias de los antiguos») a partir de 1200 en un amplio territorio que va desde Egipto a la India y se pregunta si el declive de las mismas pudo haber estado o no relacionado con una posible desaparición del patronazgo a partir de esa fecha. Apoyándose en un minucioso rastreo de dedicatorias, marcas de propiedad en manuscritos, notas en diccionarios biográficos y crónicas históricas, protocolos cortesanos y títulos honoríficos en fuentes administrativas, la autora introduce al lector en el vastísimo campo de conocimiento que contempla la formación de quienes se dedicaban a la ciencia, su grado de profesionalización, la influencia de las esferas de poder en el desarrollo de las disciplinas científicas y la creación de bibliotecas y *madrasas*.

La contribución de M. Rius, por último, viene a complementar el artículo anterior al plantear cuestiones similares, referidas sobre todo a astronomía y medicina, en el contexto de las cortes andalusíes de épocas omeya y taifa. Rius utiliza la información proporcionada por diccionarios biográficos y obras históricas para preguntarse hasta qué punto quienes se dedicaban a las «ciencias de los antiguos» llegaron o no a constituir una clase profesional en al-Andalus, el grado de dependencia de los mismos respecto a sus colegas orientales y su participación en distintas esferas de la corte.

Como puede desprenderse de las líneas anteriores, el propósito del presente número monográfico no es, ni mucho menos, tratar de forma exhaustiva el tema del patronazgo en las sociedades islámicas, sino contribuir al estudio de algunos aspectos poco conocidos de aquellas áreas que han sido estudiadas anteriormente y abordar de forma preliminar campos muy amplios en los que las relaciones entre patrón y mecenas apenas se conocen, tratando siempre de lograr que las sociedades islámicas orientales y occidentales queden igualmente representadas.

Composition of Kepler's *Astronomia Nova*, Princeton, 2001) siguieron su ejemplo en los noventa. Estos trabajos están comenzando muy tímidamente a servir de modelo para otros semejantes en el mundo árabe-islámico. Aunque es éste un terreno muy poco desarrollado, hay, sin embargo, excepciones notables. Véase, a modo de ejemplo, en el campo de la medicina: Nothrup, L.S., "Qalāwūn's Patronage of the Medical Sciences in Thirteenth-Century Egypt", *Mamlūk Studies Review*, 5 (2001), 119-40.